

Fármaco para la diabetes vinculado a un menor riesgo de demencia

Publicado el: 15-03-2023

El tratamiento con pioglitazona, una tiazolidinediona, puede ofrecer la mayor protección contra la demencia para los adultos mayores con diabetes de tipo 2 recién diagnosticada que tienen antecedentes de ictus o cardiopatía isquémica, sugiere una nueva investigación.

En general, en un gran estudio de cohortes de Corea, los pacientes que tomaron pioglitazona tenían 16% menos de probabilidades de desarrollar demencia durante un promedio de diez años, en comparación con sus pares que no tomaron el medicamento.

Sin embargo, la reducción del riesgo de demencia fue de 54% entre los que tenían cardiopatía isquémica y de 43% entre los que tenían antecedentes de ictus.

"Nuestro estudio buscó ver la asociación entre el uso de pioglitazona y la incidencia de la demencia, no cómo (con qué mecanismos) este fármaco puede suprimir la patología de la demencia", dijo a *Medscape Noticias Médicas* el coinvestigador, Dr. Eosu Kim, Ph. D., de la *Yonsei University*, de Seúl, República de Corea.

Sin embargo, "como descubrimos que este fármaco es más eficaz en pacientes con diabetes que tienen problemas de circulación sanguínea en el corazón o el cerebro que en los que no tienen esos problemas, especulamos que la acción antidemencia de la pioglitazona podría estar relacionada con la mejora de la salud de los vasos sanguíneos", indicó el Dr. Kim.

Este hallazgo sugiere que la pioglitazona podría usarse como un tratamiento personalizado para la prevención de la demencia en este subgrupo de pacientes con diabetes, señalaron los investigadores.

Los resultados se publicaron en versión electrónica el 15 de febrero en *Neurology*.

Relación dosis-respuesta

El riesgo de demencia se duplicó en adultos con diabetes de tipo 2, escribieron los investigadores. Estudios anteriores han sugerido que la pioglitazona puede proteger a estos pacientes contra la demencia, así como contra un ictus inicial o recurrente.

Esto llevó al Dr. Kim y sus colaboradores a examinar los efectos de la pioglitazona sobre el riesgo de demencia en general y en relación con el ictus y la cardiopatía isquémica.

Usando la base de datos de salud nacional de Corea, los investigadores identificaron a 91.218 adultos de 50 años o más con diabetes de tipo 2 de inicio reciente que no tenían demencia. Un total de 3.467 fueron tratados con pioglitazona.

La exposición a pioglitazona se definió como una dosis diaria acumulada total de 90 o más calculada a partir de todas las administraciones durante cuatro años después del diagnóstico de diabetes de tipo 2, con resultados evaluados después de este periodo.

Durante un promedio de diez años, 8,3% de los usuarios de pioglitazona desarrollaron demencia,

en comparación con 10% de los no usuarios.

Hubo un riesgo estadísticamente significativo 16% menor de desarrollar demencia por todas las causas entre los usuarios de pioglitazona que entre los no usuarios (*hazard ratio* ajustado [HRa]: 0,84; intervalo de confianza de 95% [IC 95%]: 0,75 a 0,95).

Era evidente que existía una relación dosis-respuesta; los usuarios de pioglitazona que recibieron la dosis diaria acumulada más alta tenían un riesgo menor de demencia (HRa: 0,72; IC 95%: 0,55 a 0,94).

Varias limitaciones

La reducción del riesgo de demencia fue más pronunciada entre los pacientes que usaron pioglitazona durante cuatro años, en comparación con los pacientes que no usaron el fármaco (HRa: 0,63; IC 95%: 0,44 a 0,90).

El aparente efecto protector de la pioglitazona con respecto a la demencia fue mayor entre aquellos con antecedentes de cardiopatía isquémica (HRa: 0,46; IC 95%: 0,24 a 0,90) o ictus (HRa: 0,57; IC 95%: 0,38 a 0,86) antes del diagnóstico de diabetes.

La incidencia de ictus también se redujo con el uso de pioglitazona (HRa: 0,81; IC 95%: 0,66 a 1,0).

"Estos resultados brindan información valiosa sobre quién podría beneficiarse potencialmente del uso de pioglitazona para la prevención de la demencia", subrayó el Dr. Kim en un comunicado de prensa.

Sin embargo, "el equilibrio entre riesgos y beneficios del uso a largo plazo de este fármaco para prevenir la demencia debe evaluarse prospectivamente", declaró a *Medscape Noticias Médicas*.

Los investigadores advirtieron que el estudio fue observacional; por lo tanto, las asociaciones informadas no pueden afirmar relaciones causales. Además, debido al uso de datos de solicitud/prescripción, no se pudo garantizar la adherencia al medicamento y es posible que se haya sobrestimado la exposición.

También existe la posibilidad de sesgo de selección, y no se disponía de información sobre la apolipoproteína E, señalaron.

Se necesitan más datos

En un editorial adjunto, la Dra. Colleen J. Maxwell, Ph. D., de la *University of Waterloo School of Pharmacy*, en Ontario, Canadá, y sus colaboradores escribieron que los resultados "no solo respaldan estudios previos que muestran el beneficio cognitivo potencial de la pioglitazona, sino que también amplían nuestra comprensión de este beneficio a través del efecto mediador de reducir el ictus isquémico".

Sin embargo, debido a sus riesgos asociados, que incluyen fracturas, aumento de peso, insuficiencia cardíaca y cáncer de vejiga, las tiazolidinedionas actualmente no son favorecidas en las directrices de control de la diabetes, y su uso disminuyó significativamente desde mediados y hasta fines de la década de los 2000, informaron los editorialistas.

Están de acuerdo con que será importante reevaluar el perfil de riesgo-beneficio de la pioglitazona para la diabetes de tipo 2 a medida que surjan hallazgos adicionales.

También apuntaron que los inhibidores del cotransportador de sodio-glucosa-2 (SGLT-2), que tienen beneficios cardiovasculares y renales significativos, y efectos secundarios mínimos, podrían reducir el riesgo de demencia.

"Dado que tanto la pioglitazona como los inhibidores de cotransportador de sodio-glucosa-2 son opciones de segunda línea para los médicos, la decisión actual sería fácilmente a favor de los inhibidores, dado su perfil de seguridad", escribieron la Dra. Maxwell y sus colaboradores.

Por ahora, la pioglitazona "no debería usarse para prevenir la demencia en pacientes con diabetes de tipo 2", concluyeron.

Fuente: <https://netsaluti.com>